



A0809 (A0808)

20/10/1999 SESIÓN DE CONTROL PARLAMENTARIO

RESPUESTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, A LA PREGUNTA FORMULADA POR JOAQUÍN ALMUNIA, DIPUTADO DEL GRUPO SOCIALISTA

Congreso de los Diputados, 20-10-99

Sr. Almunia.- Señor Aznar, su Gobierno está llevando a la televisión pública a cotas inauditas y crecientes de manipulación. Usted ha envilecido los telediarios, que se han convertido en sus manos en un burdo aparato de propaganda. Actuando así, usted y ustedes desprecian las reglas básicas de la democracia.

Usted, señor Aznar, pretende que los ciudadanos que tienen que elegir entre diferentes opciones políticas no dispongan de la información necesaria para hacerlo. Estoy seguro de que usted sabe que la televisión pública tiene la exigencia constitucional y legal de ser plural y objetiva. Usted conoce esas reglas, pero no las cumple, simplemente porque usted no quiere. Cuando usted ordena manipular la información, señor Aznar, lo que está haciendo es pervertir la democracia.

Pero no quiero hablar de más que de esto, quiero hablar del futuro. Le voy a decir cuál es mi compromiso para la televisión pública, para las televisiones públicas: tras las próximas elecciones, renunciaré a nombrar al Director General de Radiotelevisión, lo nombrará el Parlamento; tras las próximas elecciones se creará el Consejo Audiovisual, independiente del Gobierno, con representantes sociales y profesionales; tras las próximas elecciones dotaré a Televisión Española de los recursos necesarios para reducir drásticamente la publicidad.

Señor Aznar, ¿está usted de acuerdo con estas propuestas? Señor Aznar, ¿se compromete usted a dejar de manipular la televisión pública?

Presidente.- Las obligaciones del Gobierno en relación con la televisión pública vienen muy enmarcadas, que el Gobierno respeta, por el Estatuto de Radio Televisión. Ése es el compromiso del Gobierno y, por lo tanto, ése es el compromiso del Gobierno en ejercicio, cosa que hace este Gobierno y antes precisamente no se hacía.

Sr. Almunia.- Señor Aznar, ya sabía yo que recurriría a su único argumento que es "y tú más". Le voy a dar mi argumento: ni tú ni yo, ni usted ni yo, ni ustedes ni nosotros; ¿manipulación? ni usted ni yo; ¿sectarismo? ni usted ni yo; ¿un director general títere? ni usted ni yo; ¿el Director de Informativos? ni a su servicio ni al mío; ¿el

envilecimiento de los telediarios y la utilización de los Informativos contra la oposición? nunca más, ni con usted ni conmigo.

Estas palabras se están grabando, no las va a borrar nadie, como sus compromisos en materia de televisión y de nombramiento del Director General de Televisión.

Se lo repito, señor Aznar: un director general nombrado por consenso en esta Cámara, un Consejo Audiovisual, menos publicidad y más televisión al servicio público. Yo quiero la televisión que quieren los españoles. ¿Qué televisión quiere usted, señor Aznar?

Presidente.- Señor Almunia, me alegro mucho de que se dé a conocer Su Señoría en este trámite parlamentario, preguntando sobre un asunto que debe considerar Su Señoría el más serio que existe en la vida política española en este momento. No se refiere al desempleo, ni a la seguridad, ni a las relaciones internacionales, sino se refiere exactamente a la televisión y, por lo tanto, hablará Su Señoría de algo que le puede convenir mucho, o que le puede interesar mucho, o que ha sido utilizado en gran medida a su favor o por su intervención en muchas ocasiones.

Sí le quiero decir, Señoría, que mal que les pese a ustedes, hablando de credibilidad de Radiotelevisión Española, Radiotelevisión Española se está saneando financieramente y Radiotelevisión Española ocupa en este momento el liderazgo de audiencias, lo cual debe determinar alguna confianza de los españoles y, por supuesto, no parece que la televisión que quieren los españoles sea la televisión en la experiencia que tiene cuando ustedes gobernaban.

Los datos disponibles, Señoría, así lo atestiguan, y, desde luego, los datos comparados de esta época de Radiotelevisión Española con otras épocas o con otras cadenas públicas, en las cuales ustedes tienen intervención, les debían sonrojar a ustedes a la hora de hacer realmente esas preguntas.

Lo que ocurre, es que algunas cosas, Señoría, que ocurrían antes, desgraciadamente, en Radiotelevisión Española, ahora, afortunadamente, como en otras cuestiones, ya no ocurren. Naturalmente, esas cosas ustedes no las van a reconocer; ni eso ni ninguna otra circunstancia.

Yo me alegraré mucho de que sus palabras tengan la mayor difusión posible; ésas y todas las demás. Llevan ustedes un trimestre en el cual han tomado decisiones y propuesto medidas en contra de la igualdad de los pensionistas, han amenazado con abandonar el Pacto de Toledo, han abandonado las instituciones del Consejo de Radiotelevisión y el control parlamentario, han puesto en cuestión las reglas de juego electorales... Espero que, además de anunciar programas que normalmente no va a tener la posibilidad de llevar a efecto y que ni usted mismo en sus hechos lo puede respaldar ni lo puede avalar, tenga un rato para volver al sentido común, que desde luego les hace falta.